

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Ruy López Defensa Morphy Ataque Marshall Original

Historia

Es un clásico de *Cuadernos de Ajedrez* iniciar cada nuevo año con el tratamiento de alguna de las tantas líneas que brinda el extenso repertorio de la **Apertura Española** o **Ruy López**.

Ya en el debut del año 2009 analizamos, dentro de la **Variante Morphy**, es decir aquella que se inicia molestando el alfil español con **3. a6**, el **Ataque Marshall**¹, oportunidad en la que abordamos, también, su antídoto, el cual dimos en llamar la **Anti-Marshall**.

Volvemos, pues, a su tratamiento, pero tal cual lo ideó el propio Frank James Marshall (1877-1944) con el objeto de sorprender al, por entonces, sorprendente cubano: José Raúl Capablanca (1888-1942).

No redundaremos en la historia de este ataque, en verdad un gambito que suele denominarse, también, **Gambito Marshall**, gracias a la entrega de un peón en la 8ª movida de las negras a fines de un furibundo combate sobre el enroque enemigo. Remitimos al lector, para tal fin, a la 13ª edición de *Cuadernos de Ajedrez*.

Sabemos que este ataque adquirió renombre hacia 1918 cuando el estadounidense lo practicó contra Capablanca, si bien ideas similares habían sido empleadas por Marshall en anteriores partidas. Como veremos, en la partida seleccionada, el cubano terminó ganando luego de algunos sobresaltos, demostrando su temple, toda su gala defensiva, una de sus mayores cualidades y, también, la simplicidad de estilo de juego para salir airoso de situaciones complejas y que le eran desconocidas.

¿Qué fue lo que preparó el maestro Marshall que se aparta, hoy, de las líneas más recorridas?

Conocido es que luego de un feroz intercambio en el centro, las negras –aprovechando que las blancas tienen alguna dificultad de desarrollo– proceden a defender el caballo atacado mediante **11. c6** para proseguir, tras la natural **12. d4**, con **12. Ad6** y todo el conocido ataque sobre el enroque enemigo que requiere mucha precisión de parte del primer jugador.

El arma secreta de Marshall en aquel enfrentamiento fue **11. Cf6**, retroceso que ya había sido llevado a la práctica exitosamente por Von Jaenisch contra Schumov en 1849, al igual que Morphy contra Barnes en 1859, pero la brutalidad táctica que le imprimió el norteamericano dejó su sello. Desde entonces, se conoce a esta variante como la **Marshall Original**.

Lo cierto es que la primera partida que se registra tras las primeras 10 movidas de ambos bandos es la que pertenece a aquel enfrentamiento entre Capablanca y Marshall, lo cual significó –en tal momento– una novedad del ajedrez.

Sin más prolegómenos, vayamos a su análisis

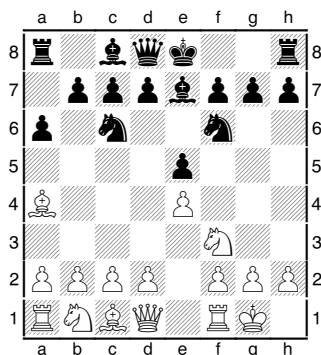
Planteo

Como sabemos, tanto las líneas abiertas como las cerradas de esta apertura conjugan en un esqueleto común hasta la quinta jugada de las blancas. Recordamos ese rutero común a todas ellas hasta que se produce el punto de bifurcación:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	Cc6
3	Ab5	a6
4	Aa4	Cf6
5	0-0	Ae7

¹ *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 13, Enero de 2009.

Diagrama 1



Precisamente aquí los caminos entre lineamientos inician la bifurcación. El ingreso a los dinámicos planteos abiertos comienza mediante 5. Cxe4, planteos que supiéramos abordar en el debut de *Cuadernos de Ajedrez*².

6	Te1	b5
7	Ab3	0-0
8	c3	d5

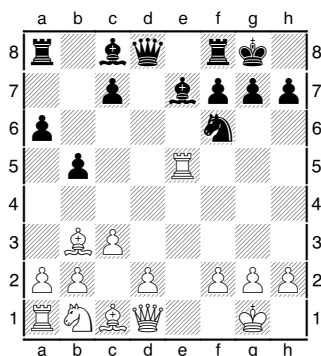
He aquí la entrega del peón que convierte a esta línea en un gambito que genera el poderoso **Ataque Marshall**.

9	exd5	Cxd5
10	Cxe5	Cxe5
11	Txe5

Hasta aquí todo lo conocido. Ahora las negras suelen practicar, como ya anticipáramos al inicio de este capítulo, 11. c6 para proseguir con 12. Ad6, pero Marshall había ideado otra alternativa:

11	Cf6
----	------	-----

Diagrama 2



Naturalmente, las blancas –atrasadas en su desarrollo– prosiguen al estilo, y lo propio efectúan las negras.

12	d4	Ad6
----	----	-----

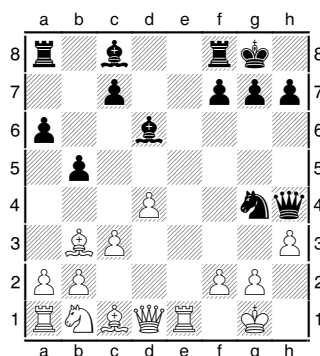
El ataque prometido no se hace esperar y, en consecuencia, la aguda línea continúa de la siguiente manera.

13	Te1	Cg4
14	h3

Las blancas, gracias a su desarrollo endeble, sufren las consecuencias de un ataque fenomenal. Al mejor estilo de la línea que hemos analizado en la 13ª edición de *Cuadernos de Ajedrez* tratan de incomodar al caballo agresor, frente al ataque al peón que aquí se avanza, y ante la inminente escalada de la dama negra sobre el flanco de rey. Ellas, igualmente, no se inquietan y prosiguen:

14	Dh4
----	------	-----

Diagrama 3



La posición que describe el **Diagrama 3** es la famosa posición que ideó el genial norteamericano y que en la práctica se conoce como la [variante] **Marshall Original**.

Desastroso sería para el blanco proseguir ahora con 15. hxg4 porque, como veremos, un caballo y peón de ventaja no alcanzarán para frenar la furia negra. En efecto, 15. Dh2+, 16. Rf1 Dh1+, 17. Re2 Axc4+, 18. f3 (única para no perder la dama) Tae8+, 19. Rd3 Txe1 y la dama está igualmente perdida pues si 20. Dd2 Af5#.

Como si fuera poco, el punto f2 está doblemente atacado por el negro, de modo que pocas opciones quedan: 15. Te2 y 15. De2

² Nro. 1, edición Enero 2008.

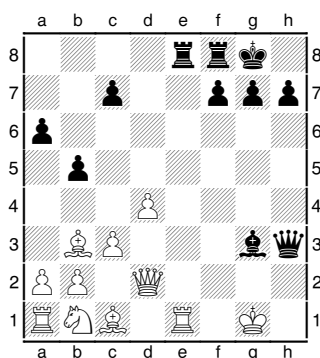
seguir con el ataque y la mejor manera es con otro sacrificio. Como se ve, el blanco no tiene respiro con el [ataque] **Marshall Original**.

18	Axh3!
19	gxh3

La otra opción es **19. Te3** con la clara convicción de eliminar el alfil de casillas negras tras **19. Ae6, 20. Txg3 Dxc3** y podemos afirmar que la posición es de igualdad siempre que el negro evite el cambio de damas.

19	Dxh3+
20	Rg1	Tae8?

Diagrama 6



¿Qué le parece? Enérgico, ¿no? Pues le damos una sorpresa. Las negras están perdidas a pesar de que el rey rival luce desguarnecido. Claramente sería fatal **21. Txe8?** ya que luego de **21. Txe8** las blancas no tienen forma de evitar, sin que ello implique la pérdida de la dama, **22. Te1+**. Sin embargo, la simple movida que mostramos seguidamente clausura todo ataque negro aunque al segundo jugador todavía le quedan balas en el tambor de su revólver. Cabe destacar que la mejor jugada de las negras era **20. Axe1** y tras **21. Dg2!!** el mediojuego o final subsiguiente sería complejo.

21	Tf1	Te3
22	Dg2

Nunca **22. Dxe3** por **22. Dh2#**.

22	Ah2+
23	Rh1

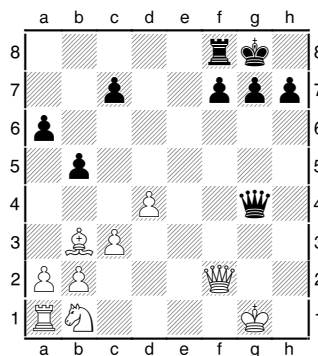
En caso de **23. Dxh2** la ventaja del blanco se diluye luego de **23. Tg3+, 24. Dxc3 Dxc3+, 25. Rh1**

23	Dh4
24	Axe3

A las tablas conduce **24. Dxh2** luego de **24. Th3, 25. Dxc3 Dxc3+, 26. Rg1 Dg3+**, pero ... el blanco puede mejorar con **25. Af4! Txc2+, 26. Axh2 De4+, 27. Rg1 Dg4+, 28. Rf2!** y de a poco el rey va escapando del jaque perpetuo y afianzando su ventaja material.

24	Af4+
25	Rg1	Axe3+
26	Tf2	Axf2+
27	Dxf2	Dg4+

Diagrama 7



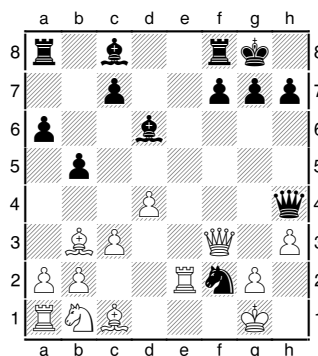
Como se aprecia, el blanco ha superado todos los embates y la diferencia material debe prevalecer en su favor. No obstante, ¡cuánto desgaste hemos visto!

Capablanca, ¡siempre Capablanca!

Siendo la partida inaugural de la **Marshall Original** en su estado puro y, como dijésemos, toda una novedad teórica al momento en que se practicó, Capablanca decidió ignorar el sacrificio de caballo transitoriamente. Debemos volver al **Diagrama 4**, oportunidad en la que el gran cubano prosiguió con:

16	Te2
----	-----	------

Diagrama 8



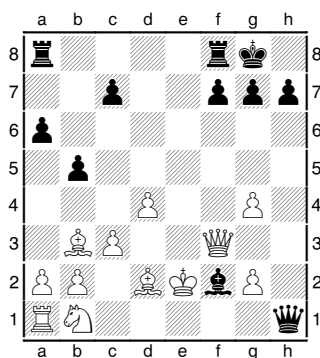
El alineamiento de dama y torre en la misma diagonal permitió a Marshall continuar con las ideas de su ataque, pero ya sin fuerzas.

16	Ag4
17	hxg4

Sin dudas, lo mejor, pues si 17. **Dxf2 Ag3, 18. Df1 Axe2, 19. Dxe2 Tae8** dejaba mejor parado al norteamericano. Tras la del texto, y ya con pieza abajo, Marshall no pudo recuperarse.

17	Ah2+
18	Rf1	Ag3
19	Txf2	Dh1+
20	Re2	Axf2
21	Ad2

Diagrama 9



Puede apreciarse que Capablanca no solamente supo conjurar con éxito todas las amenazas a que lo sometía Marshall, prueba de lo cual es la última movida en que utiliza el alfil atacado para defender el potencial mate en e1, sino que –además y aprovechando su ventaja material- se encaminó hacia su acostumbrada simplificación.

21	Ah4
22	Dh3	Tae8+

¡Nunca la otra torre por la vulnerabilidad del peón sito en f7!

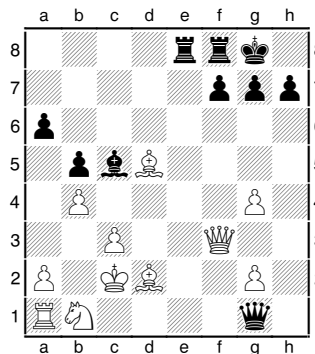
23	Rd3	Df1+
24	Rc2

Y el rey blanco quedó completamente a salvo mientras que las piezas negras parecen incómodas y faltas de coordinación. Las siguientes movidas de Marshall solo intentaron corregir esa situación aunque cierto es, también, que Capablanca parecía estar con dos piezas menos gracias a la clavada del caballo mientras la

dama negra se mantuviese en la primera fila. Solo una cuestión de paciencia para el cubano.

24	Af2
25	Df3	Dg1
26	Ad5	c5
27	dxg5	Axc5
28	b4

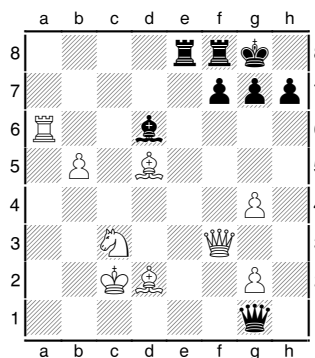
Diagrama 10



Y si bien Marshall había logrado darle actividad a su alfil, Capablanca con la última movida tenía la capacidad, si lo deseaba, de liberar sus dos piezas esclavas pues el rey, desde b2, daría sostén a la torre. Sin embargo, su plan iría más lejos abriendo la columna a para ella.

28	Ad6
29	a4	a5
30	axb5	axb4
31	Ta6	bxc3
32	Cxc3

Diagrama 11



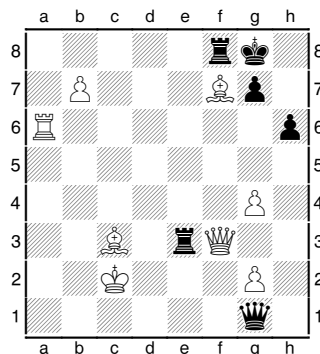
Objetivo cumplido: aunque por otra vía, ambas piezas ya estaban en juego y la superioridad era ahora manifiesta. Veamos ya los compases finales.

32	Ab4
33	b6

El criminal suelto es una pesadilla para el negro.

33	Axc3
34	Axc3	h6
35	b7	Te3
36	Axf7+!	1-0

Diagrama 12



Con esto, el sueño de ataque de Marshall y toda la sorpresa que tenía preparada para Capablanca rodaron por tierra sin esperanza. Si ahora **36. Rh8** sigue **37. Txb6#** y, con la misma idea, si **36. Rh7**, **37. Df5+ Rh8** (ante **37. g6**, **38. Dxc6#**), **38. Txb6#**.

Tampoco hubiese servido **36. Txf7** a causa de **37. b8=D+ Rh7**, **38. Txb6+! Rxb6** (si **38. gxh6**, **39. Dxf7#**), **39. Dh8+ Rg6** (o **39. Rg5**, lo mismo da), **40. Dh5#**.

Capablanca, en el debut del **Marshall Original**, supo derrotar a su creador. Lejos de acobardar a la comunidad ajedrecística, se produjeron infinidad de análisis posteriores demostrando que es perfectamente jugable bajo sus modalidades actuales tras **11. c6**.

Hoy en día, siguen siendo numerosas las partidas que emplean el **Ataque Marshall** como también son numerosos los jugadores que, conduciendo las blancas, tratan de evitarlo.

Si usted es jugador de club o se desempeña a nivel de aficionado, no desprecie el **Marshall Original**. Seguramente serán muchas más las alegrías que las tristezas. Se lo garantizamos.

Estrategia

Homenaje a dos gladiadores

Luego de dedicarle gran parte del año 2013 a la apasionante temática del sacrificio

posicional de calidad, iniciamos el presente 2014 con otra tónica. Nos proponemos, en esta oportunidad, rendir homenaje a dos enormes gladiadores, aquellos que se enfrentaron recientemente en Chennai (Madrás), India, hogar del enorme Viswanatan Anand, el Campeón del Mundo más humilde del que tengamos registro, un verdadero caballero tamil sobre el tablero, portador de un estandarte que solo privilegia a unos pocos: sobriedad y genialidad, y de su retador, el joven noruego Magnus Carlsen, hombre record en el escalafón del ELO, jugador tanto táctico cuanto posicional, erudito en las aperturas, arrojado en el medio juego tanto como paciente y, también, gran finalista.

No nos equivocamos si concluimos que el último match por el Campeonato del Mundo fue un enfrentamiento generacional que distanció a ambos contendientes por 20 años de edad. El joven noruego, no obstante, jugó como un experimentado. Su firmeza psicológica parece haberlo demostrado así, conteniendo todo ímpetu de apresuramiento.

Al final de cuentas y al cabo de 8 de las 12 partidas que marca el reglamento para estos matches ecuménicos, el score desfavorecía al gran Anand por 5-3 (2 victorias para Carlsen y 6 empates). En ciernes de la 9ª partida, nuestro admirado Vishy debió haber ameritado que debía buscar la victoria con blancas. Y así lo hizo.

Pretendemos acercar al lector una breve análisis de aquella 9ª partida, la que prácticamente determinara la abdicación del reinante monarca tamil. No lo haremos, claro está, con la profundidad con que supieron hacerlo los grandes analistas, pero si nos proponemos acercarle nuestra visión de algo que ocurrió sobre el tablero: la lucha en dos frentes, título que podría haber encabezado esta columna.

Anand V.-Carlsen M. Defensa Nimzoindia Chennai, 2013

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cc3	Ab4

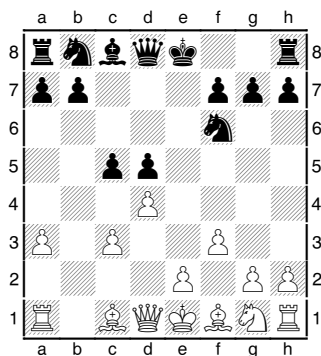
Este es, básicamente, el planteo inicial de la **Defensa Nimzoindia** que, con la última movida del negro que clava el caballo dama rival, evita el avance **e4**

4	f3
---	----	------

Anand escogió esta línea, orientada casi caprichosamente a dominar el punto e4, que ha recibido varias denominaciones: **Variante Gheorghiu**, **Variante Shirov** y, también, **Variante Kmochn**, aunque en la práctica se la denomine, simplemente, **Variante 4. f3**

4	d5
5	a3	Axc3+
6	bxc3	c5
7	cxd5	exd5

Diagrama 13



Más usual es 7. Cxd5 lo que suele continuar 8. dxc5 Da5, 9. e4 Ce7 con una ligera, casi imperceptible, ventaja del blanco, situación con la que estaba familiarizado Anand⁶. La del texto, pretende demorar el avance e4 del blanco.

8	e3	c4
---	----	----

Este avance de peón pretendía quitarle posibilidad de acción al alfil rey de las blancas y, al fin de cuentas, dominar las casillas blancas, pero también es un anticipo de que Carlsen intentaba llevar la lucha al flanco dama.

9	Ce2	Cc6
10	g4

Por su lado, Anand dio claras indicaciones de que sus intenciones se volcarían sobre el flanco de rey, dejando pues planteada nuestra conclusión acerca de la lucha en dos frentes. El GM indio buscaba la victoria con arrojo.

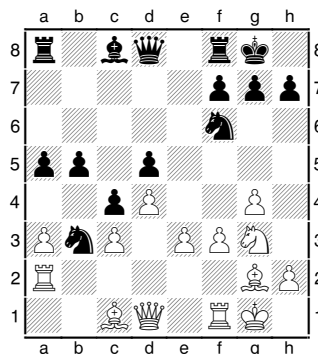
10	0-0
11	Ag2	Ca5
12	0-0	Cb3

Ideal emplazamiento del caballo.

⁶ Una gran victoria sobre Wang Hao por el Torneo Tata Steel del año 2011 así lo certifica.

13	Ta2	b5
14	Cg3	a5

Diagrama 14



No hay dudas de las intenciones de Carlsen. Anand debía apurar su plan en el flanco contrario.

15	g5
----	----	------

El GM Pablo Ricardi, en su habitual columna de los viernes del Diario La Nación de Argentina⁷, indica: “Otra opción agresiva era 15. e4 dxe4, 16. Ag5”. En efecto, si ahora 16. h6, 17. Axf6 Dxf6, 18. Cxe4 plantea una lucha abierta.

15	Ce8
16	e4

Llegó el momento del tan ansiado avance de peón rey de las blancas.

16	Cxc1
17	Dxc1

Carlsen prefirió que su caballo abandonase la posición de privilegio para eliminar un alfil que se enfocaba peligrosamente sobre su enroque. Recordemos que, con el score a su favor, las tablas lo beneficiarían.

17	Ta6!
----	------	------

Esta movida del GM noruego tiene un alto sentido posicional. No solamente quitaba a su torre del influjo del alfil de casillas blancas de Anand sino que, además, la ponía en juego sostenida por su propio alfil prometiendo el avance del peón b para ejercer supremacía en el flanco de dama.

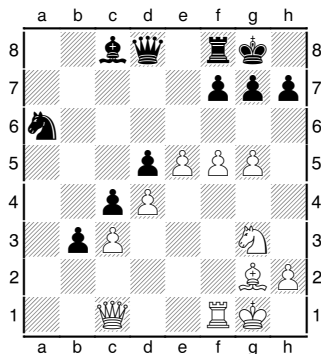
18	e5
----	----	------

⁷ Frente al tablero, 22 de noviembre de 2013.

Claramente, Anand preparaba una falange de peones que auguraba f4 a continuación como principio del ataque al enroque que pergeñaba.

18	Cc7
19	f4	b4
20	axb4	axb4
21	Txa6	Cxa6
22	f5	b3!

Diagrama 15



Guerra en dos frentes simultáneos

Nos detenemos en esta posición y repasamos, un segundo, la situación del match. Anand necesitaba imperiosamente una victoria con pretensiones de, haciéndolo otra vez en las restantes partidas, poner las cosas iguales. Las tablas aquí no eran siquiera pensables.

Sin dudas, tenía un formidable ataque en el flanco rey pero, a su vez, el criminal suelto rival en el flanco dama requería toda su atención. Queda claro que no resultaba siquiera imaginable un cambio de damas, toda vez que ello favorecería a Carlsen y que un asalto sobre la posición del rey negro requeriría los servicios de la reina blanca.

Se planteaba pues la necesidad de librar la guerra en dos frentes simultáneamente y, como ya hemos analizado en otras oportunidades, el factor tiempo –en su sentido ajedrecístico- se convierte en la clave del éxito cuando juega en beneficio propio o del fracaso cuando favorece al rival⁸.

23	Df4	Cc7
24	f6

⁸ Recomendamos al lector repasar la partida Wolf-Sokolov que se disputó en Baguio, en el año 1987. Lo invitamos a hacerlo a través de *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 45, Septiembre de 2011 en que tratáramos la **Variante Clásica** de la **Defensa Siciliana**, en particular el agudo **Ataque Velimirovic** (pág. 4 y subsiguiente)

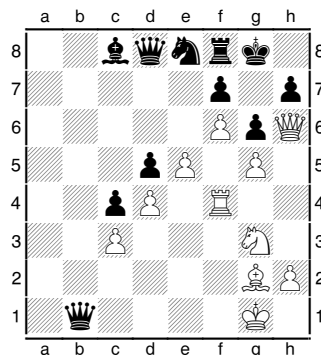
Kasparov, comentando la partida en vivo, supo indicar que esto le parecía prematuro y que 24. h4, si bien implicaba un ataque más lento, le daba menos chances defensivas a Carlsen.

24	g6
25	Dh4	Ce8

Dispuesto el caballo para evitar el mate en g7, el plan final de Anand –como veremos- fue trasladar el ataque a la columna h mediante el emplazamiento de su dama y torre en ella, aprovechando que el peón sito en f6 no permitía mayor defensa al negro. Pero éste gozaba de un criminal suelto que, en breve, se convertiría en la segunda consorte del monarca de color.

26	Dh6	b2!
27	Tf4	b1=D+

Diagrama 16



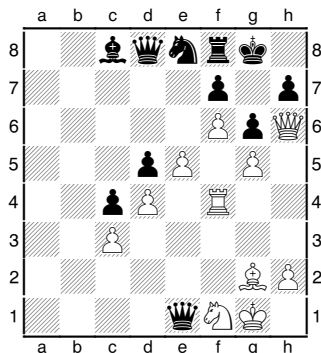
Claramente, el jaque tras la coronación no era inesperado para Anand, una cuestión que –con seguridad- estaba en sus cálculos. Pero especulaba con la victoria. ¡La necesitaba!

Creemos, o al menos eso es lo que pensamos, que debe haber ameritado que 28. Af1 conducía a las tablas, un efecto indeseado para él, contemplando su necesidad de imponerse a Carlsen, tras 28. Dd1!, 29. Th4 Dh5, 30. Cxh5 gxh5, 31. Txh5 Af5, 32. g6 Axxg6, 33. Tg5 Cxf6!, 34. exf6 Dxf6 donde toda la posición negra queda a salvo.

Pero Anand, y contrariamente a todo lo esperado, pero seguramente bajo la presión de ver esfumados sus sueños a pesar del enorme esfuerzo realizado, practicó la peor:

28	Cf1?	De1!
29	0-1	

Diagrama 17



Capitalizando el fatídico error de las blancas. Si ahora **29. Th4**, Carlsen simplemente jugaría **29. Dxh4** anulando el ataque de Anand y quedando con una torre de ventaja.

Medio Juego - Táctica

Doble ajedrezómetro

Muchos son los lectores que nos solicitan poder auto-evaluarse a través de nuestro ya compañero de aventura y conocido “ajedrezómetro”. Deseamos complacerlo y, a modo de regalo de inicio de año, le ofreceremos dos ejercicios.

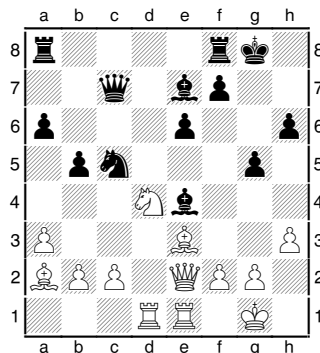
Ejercicio 1

Este ejercicio corresponde a una partida que disputó quien esto escribe en un torneo rápido por internet. No recomendamos este tipo de torneos, salvo que se disputen a ritmos muy rápidos, por cuanto –desgraciadamente- lo que a muchos parece importarles no es el placer que brinda el ajedrez sino la avidez de ganar la partida aunque no se deba a méritos propios sino al empleo de “software” con tal fin.

Cierto es que el ajedrez “blitz”, o “ping-pong” como se lo denomina por estos lares del Río de la Plata, es un medio de entretenimiento que cuenta a nuestro querido juego-ciencia como protagonista e, incluso, una valiosa (aunque para otros discutible) herramienta para probar reflejos. Lamentablemente, la deshonestidad mediante el empleo de herramental siliconado le ha quitado el encanto cuando se lo practica por Internet.

Luego de una desprolija **Apertura Escandinava**, arribamos a la posición que describe el siguiente diagrama, tras 19 movidas de ambos bandos.

Diagrama 18



Sistac H.-N.N.⁹
Juegan las blancas

Quedan apenas 8 jugadas hasta el final. Le proponemos que tome nuestro lugar, conduciendo las blancas, piense un plan táctico y trate de llevarlo a cabo. ¿Qué jugaría usted? Como es la clave de la combinación, le otorgaremos 5 puntos si practica la movida apropiada. Tómese su tiempo.

Existe, querido lector, una conjunción de fuerzas sobre dos puntos críticos de las negras, ambos defendidos por el caballo sito en c5. Nos referimos al peón de e6 sobre el que confluyen nuestro propio caballo y el alfil de casillas blancas cuanto el alfil negro ubicado en e4 bajo los rayos X de dama y alfil propios¹⁰. Pero el plan es más agudo aún, como veremos más adelante.

Si pensó en quitar al caballo negro de su posición defensiva, entonces sintonizamos la misma frecuencia. En tal caso, anótese los 5 puntos.

	Blancas	Negras
20	b4!	Ca4

¿Y cómo sigue el plan? Claramente se requiere de acciones inmediatas pues el negro amenaza **Cc3** tocando la dama, la torre y el valioso alfil de casillas blancas. Le concederemos 3 puntos si aprecia el plan y propone la movida en consecuencia.

21	Cxe6!
-----------	-------	------

Anótese los 3 puntos si ameritó esta jugada. El plan va tomando color. Se entrega un

⁹ Sinceramente, no recuerdo el nombre de mi rival, pero ello –además- es lo que menos importa, tanto como que me tocaba conducir las blancas.

¹⁰ Justo es decir, también, que esos rayos X recaen, de alguna manera, sobre el punto e6.

caballo, que amenaza la dama rival en entretiem-
po, a cambio de dos peones. Pero, claro es-
tá, el rey negro queda desguarnecido, algo
provocado por nosotros como viéramos en los
capítulos del **Rey Expuesto** pasados¹¹. Es
esperable, pues, que la pareja de alfiles blancos
haga su trabajo a la vez que los rayos X sobre el
alfil sito en e4 se hagan mas patéticos ahora.

21	fxe6
----	------	------

De las posibles para las negras, la del
texto era la más débil. Mejor, aunque insuficien-
tes eran **21. Dc6** o **21. Dxc2**, análisis que
dejamos en sus manos. La que viene es obvia,
de modo que no la puntuaremos.

22	Axe6+	Rh7
----	-------	-----

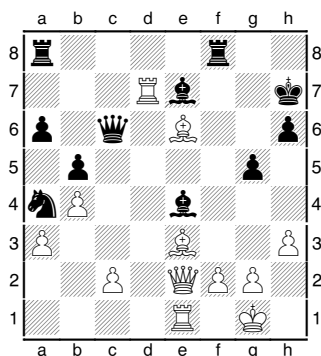
Lo que ahora sigue es indistinto de si
las negras hubiesen practicado **22. Rh8** o **22.**
.... Rg6. Le otorgaremos 2 puntos si coincide en
la movida correcta.

Pues bien, si pensó en recuperar mate-
rial por la vía de **23. Axc5** advertirá que **23.**
.... Cc3 protege y, a la vez, ataca. En cambio, la
que sigue no solamente logra ese cometido sino
que, además, promete golpear al rey rival.

Vayan otros 2 puntos si la imaginó.

23	Td7	Dc6
----	-----	-----

Diagrama 19



No era de mucha ayuda **23. Cc3** a
causa de **24. Dd2** y si, ahora, **24. Dc6**,
25. Txex7+ **Rg6** y **26. Ad4** prometiendo
Tg7+ a continuación.

24	Te7+	Rg6
----	------	-----

¡Ni a palos **24. Rh8** pues el mate
tras **25. Ad4+** podrá dilatarse pero no evi-
tarse!

Ahora nuevamente es su turno. La que
sigue tiene un premio de otros 3 puntos. No se
apresure como si lo hizo quien esto escribe.

Si pensó en **25. Ad4!** prémiese con
los 3 puntos, porque ahora lo que antes era un
jaque se convierte en un mate: **Tg7#**. Si hizo lo
que se jugó quedará igualmente en superioridad,
pero no era lo mejor.

25	Ac5	Axc2?
----	-----	-------

Las negras firmaron anticipadamente
su acta de defunción ya que **25. Cxc5** les da-
ba más respiro. ¿Imagina cual es la mejor mo-
vida a continuación? La respuesta correcta le
valdrá otros 2 puntos.

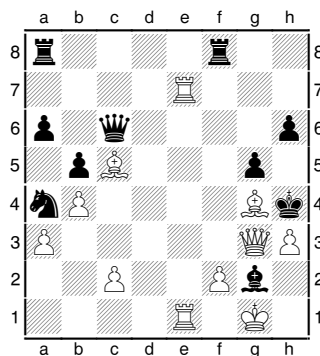
Pues bien. En verdad, lo mejor seguía
siendo **26. Ad4** con la amenaza de mate ya
vista. En tal caso, súmese esos 2 puntos. De lo
contrario siga con nosotros tal como se jugó.

26	Dd3+	Rh5
----	------	-----

Cualquier otra solo prolongaba la ago-
nía. Ahora busque el mate en 2 movidas. Es
fácil. (No espere puntos por ello)

27	Ag4+	Rh4
28	Dg3#	

Diagrama 20



Llegó el momento de su autoevalua-
ción.

Para ello, le proveemos una pequeña
tabla en la cual ubicarse una vez que haya su-
mado todos los puntos que lograra.

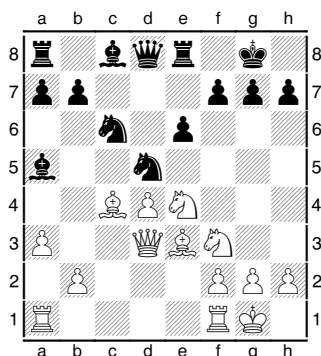
¹¹ Nos referimos a la sección de **Táctica** de las ediciones #
71 y # 72 de **Cuadernos de Ajedrez** correspondientes a los
meses de Noviembre y Diciembre próximo pasados.

Puntaje total	Categoría
15	Gran Maestro
de 13 a 14	Maestro
de 8 a 12	Jugador de Club
de 3 a 7	Aficionado
de 0 a 2	¡Necesito más teoría!

Ejercicio 2

Este ejercicio corresponde, también, a una partida que disputó quien esto escribe en un torneo de veteranos y, por cierto, recibiendo una soberana paliza difícil de olvidar. Luego de una prolija **Defensa Nimzoindia**, aunque con algunos desvíos, arribamos a la posición que describe el siguiente diagrama, tras la 13ª movida de mi rival, Guillermo Benteler.

Diagrama 21



Benteler G.-Sistac H.
Juegan las negras

Puede decirse que las blancas ostentan cierta superioridad toda vez que el flanco rey de las blancas luce bastante indefenso una vez que el primer jugador acumule fuerza potencial sobre él. El punto g5 es clave para las intenciones del blanco y, de mi parte, no hice más que descuidarlo.

13 Cxe3?!

Estratégicamente incorrecta de mi parte pues permitió la apertura de la columna f a merced de la torre rival. 13. f5 era más prometedora.

14 fxe3 Ac7?

¡14. f5 era imperiosa! Ahora es su turno para acribillarme. Evalúe la posición primeramente.

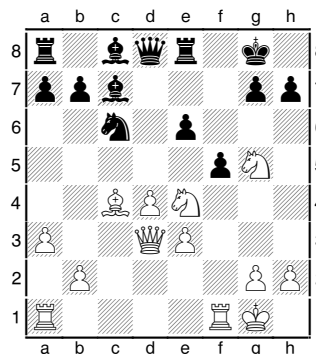
En efecto, súmese 2 puntos si pensó la siguiente:

15 Cfg5

Observe que 15. Ceg5 no es apropiada pues la simple 15. g6 diluye el ataque blanco. La del texto, en cambio, libera la columna f con el objeto de atacar dos peones simultáneamente, el de f7 y el de h7. Mi movida era obligada entonces.

15 f5

Diagrama 22



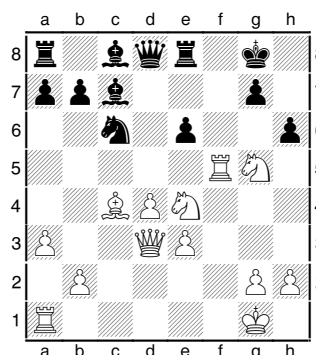
Nuevamente es su turno de humillarme, y esta vez por 3 puntos.

16 Txf5!

¡Claro! Y los 3 puntos son suyos. La clavada absoluta de peón permite esta captura y, además, suma una torre al ataque.

16 h6

Diagrama 23



Nuevamente le toca a usted y ahora podrá darme la estocada letal. Válganle otros 4 puntos por ella.

17 Taf1!!

Si con esta movida me dijo: “Llévate el caballo. Es tuyo.” súmese sus bien ganados 4

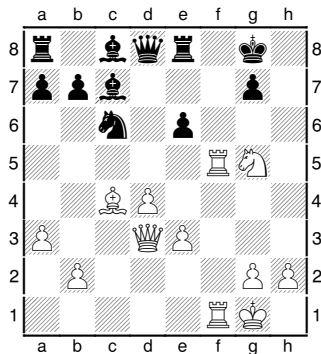
puntos. Fue lo que hice y recibí mi merecido castigo.

17	hxg5
----	------	------

Le dejamos la última movida para que cierre esta hermosa combinación. Sólo le asignaremos 1 punto por ella.

18	Cxg5	1-0
----	------	-----

Diagrama 24



No tenía mejor opción que abandonar. Soberana lección me dio Guillermo Benteler. El mate sólo podía ser demorado (y tal vez a expensas de entregar la dama). La amenaza concreta era **19. Tf8+ Txf8, 20. Dh7#**.

Llegó la hora de su autoevaluación para este segundo ejercicio que, como advertirá, es algo más sencillo que el anterior. Nuevamente, recurrimos a una tabla contra la cual pueda comparar su puntaje total.

Puntaje total	Su mensaje a mi persona
10	¡No podés enseñar ajedrez!
8 y 9	A llorar a la Iglesia.
6 y 7	Deberás tomar clases.
4 y 5	Estuvo pareja, ¿no?
2 y 3	Bueno...., juguemos otra.
0 y 1	¿Y esto era sencillo?

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

El ocaso de un grande

Iniciamos el 7mo. año de *Cuadernos de Ajedrez* y, como ya es tradicional, comentamos una miniatura que se alinea con la apertura tratada, para el caso aquella **Marshall Original**

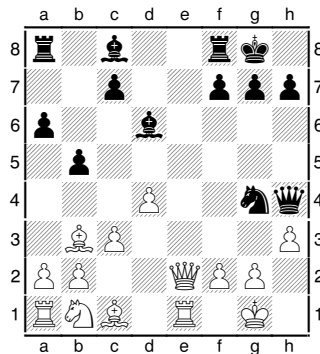
que le paralizara el corazón a Capablanca, aunque el cubano supiera sacar a relucir sus dotes – como ya viéramos en el capítulo de **Aperturas**– contrarrestando su virulencia e imponiéndose al arrebato del norteamericano.

La elección, en esta oportunidad, corresponde a una exhibición de simultáneas que brindó Emmanuel Lasker en los Estados Unidos de Norteamérica hacia el año 1926¹² y la partida en cuestión es la que lo enfrentó a un tal Horace Rawson Bigelow (convertido en héroe tras este enfrentamiento) donde prolijamente arribaron a la posición que describe el **Diagrama 3**.

Como ya viéramos, Capablanca respondió **15. Df3**, siendo factibles –también– **15. Te2** y la que practicó Lasker:

	Blancas	Negras
15	De2

Diagrama 25



La mejor opción, como ya indicó nuestro Director es la respuesta que dio Capablanca. La del texto no nos gusta demasiado merced a que la dama se instala en la columna desde la que las torres enemigas podrán ejercer control.

15	Ad7
16	Cd2?

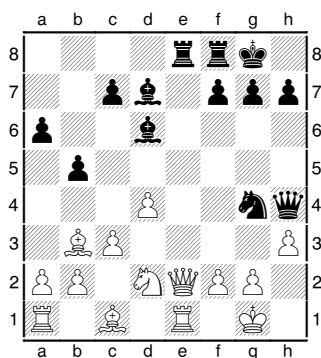
El otrora gran campeón cometió un error de principante que permitió a Bigelow el tan temido control de la columna e. Todavía, aunque con la pérdida de un tiempo, era necesaria **16. Df3**

16	Tae8!
----	------	-------

¹² Recordamos que el genial Lasker había sido Campeón del Mundo desde 1894 hasta 1921 ¡durante 27 años!, oportunidad en que resignó su corona frente a Raúl Capablanca. Al momento de la partida que analizamos ya habían transcurrido 5 años y, como analizaremos, su vigencia ya parecía seriamente dañada.

La jugada precisa.

Diagrama 26



17	Df1?
----	------	------

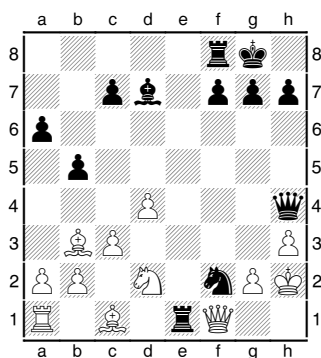
Sigue la comedia de errores. Era mejor **17. Ce4 Txe4**, **18. Ag5 Txe2**, **19. Axf4 Txe1+**, **20. Txe1Cf6** que deja al negro con material de mas, pero con alguna esperanza para un excelente jugador de finales como era Lasker.

17	Ah2+
----	------	------

Jugada que da comienzo a una secuencia ganadora.

18	Rh1	Cf2+
19	Rxh2	Txe1
20	0-1	

Diagrama 27



La única manera de evitar el mate era entregando la dama. Si **20. Dxe1 Cg4+** y las negras capturaban la dama sin más y ganaban la partida sin atenuantes.

Hermosa miniatura que muestra que el ignoto Horace Rawson Bigelow no era un jugador improvisado pero que, por otro lado, nos entristece ante la decadencia del venerado Emmanuel Lasker.

Finales

Dos peones contra uno (Parte IV)

Iniciamos este nuevo año continuando con la temática que supimos arrancar en el último trimestre del año pasado. En esta oportunidad, nos encargaremos de la cuestión de los **peones aislados**, siempre considerando que uno de los bandos se encuentra en superioridad numérica de dos a uno, la cual prosigue a lo que ya hemos analizado respecto de los **(a) peones ligados** y que antecede al último tópico **(b) peones doblados** que analizaremos más adelante.

(b) Peones Aislados

Esta temática es más simple que la de los **peones ligados** aunque puede tener sus vericuetos.

Claramente, existen dos situaciones bien establecidas:

- (b.1) que los tres peones estén pasados o,
- (b.2) que el único del bando en minoría enfrente a uno de los del bando en ventaja.

Sin embargo, y como regla general, podemos aseverar que no habiendo amenaza de coronación por parte del bando débil, el bando en supremacía debe imponerse, verdad que se enfatiza cuando la distancia entre los peones en mayoría es lo suficientemente grande para las posibilidades del rey en desventaja que no podrá ocuparse convenientemente de defender su propio peón y, simultáneamente, evitar el avance del criminal suelto rival.

En esta edición nos ocuparemos de los casos en que todos los peones son pasados, dejando para nuestra próxima entrega la circunstancia de que exista enfrentamiento de dos de ellos o, lo que es lo mismo, que se verifique que hay un criminal suelto del bando en mayoría.

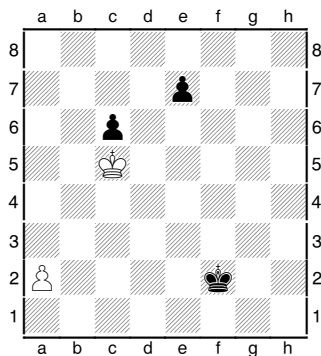
(b.1) Todos los peones son pasados

Aunque nos gustaría abordar primero la cuestión que confirma la regla que hemos soslayado mas arriba, creemos necesario demostrar que la misma es válida cuando no exista peligro de coronación del bando en inferioridad, condición que hemos enunciado al inicio de tal regla.

Proveemos el ejemplo que describe el **Diagrama 28**, el cual –como veremos- tiene los

vericuetos a que hiciéramos referencia al principio.

Diagrama 28



Juegan las blancas y ganan

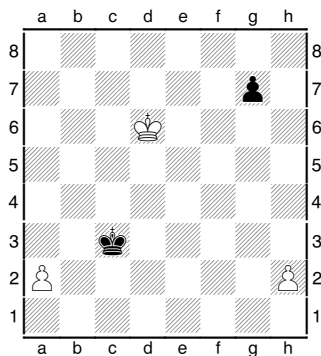
El alejamiento del rey negro del único criminal suelto de las blancas es la clave de la derrota del bando en mayoría. Si fuese el turno de las negras, este final se convierte en una carrera por la coronación en que las negras conservan el peón pero todo está por decidirse.

	Blancas	Negras
1	Rd4!

Si, en cambio, **1. Rxc6?** las blancas tienen que conformarse apenas con las tablas por cuanto ambos bandos coronan simultáneamente tras **1. ... Rf3!**. La movida del texto asegura al rey blanco el control de ambos peones negros y, a la vez, la coronación del propio.

Ahora sí, mostraremos en simple ejercicio el caso de que todos los peones, además de aislados, están pasados, ejemplo que confirma los postulados del principio general que esbozáramos más arriba.

Diagrama 29



Juegan las blancas y ganan

La posición del **Diagrama 29**, es por sí elocuente. El rey negro puede dar alcance al

peón "a" de las blancas pero le será imposible defender su propio peón. Se aplica pues a pleno la regla general, al igual que en la posición que describe el **Diagrama 30** donde, a la inversa, el rey negro podrá proteger su propio peón pero no podrá darle alcance al criminal suelto de la columna a.

Diagrama 30

